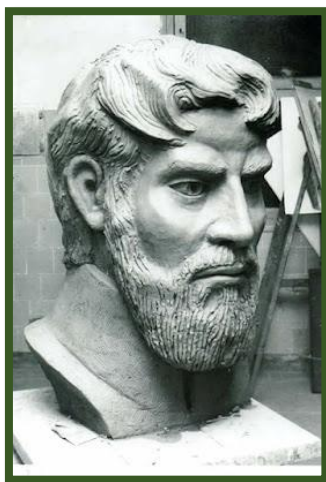


## Jardín de Infantes N° 915 “Coronel Manuel Arias”

El 16 de junio de 1822 fallecía asesinado en San Andrés, provincia de Salta, el militar y hacendado Coronel Manuel Eduardo Arias, activo participante en las Guerras de la Independencia en el Noroeste argentino, quién había nacido en Humahuaca, provincia de Jujuy, en cuyo homenaje se impuso su nombre el 16 de noviembre de 2011 al Jardín de Infantes N° 915, ubicado sobre la calle Padre Ustarroz entre la Avenida José Altube y Coronel Arias.



**Busto original en yeso del Coronel Arias,  
obra del escultor Fernando Lerma**

En la Enciclopedia Digital de Salta, bajo el título “Manuel Eduardo Arias”, encontramos publicada su biografía que transcribimos, elaborada por el Profesor de Filosofía y Licenciado en Humanidades y Ciencias Sociales por la Universidad Nacional de Quilmes, Gustavo Álvarez, nacido en Buenos Aires y radicado en San Ramón de la Nueva Orán, provincia de Salta, desde el año 2002<sup>1</sup>

Nacido probablemente en Humahuaca en fecha desconocida (aunque hasta la fecha no pudo encontrarse prueba documental del hecho, al menos en los registros eclesiales donde se consignaban los bautismos de la época en la Provincia de Jujuy<sup>2</sup>), era de origen mestizo, ya que su madre pertenecía al pueblo coya y su padre Francisco Arias, era miembro de una encumbrada familia de funcionarios y conquistadores de la Corona española. Su abuelo paterno había sido Francisco Gabino Arias Rengel, quien llegó a ser Gobernador de Salta, y realizó varias expediciones al Chaco a través del abra del Zenta y el valle de San Andrés.

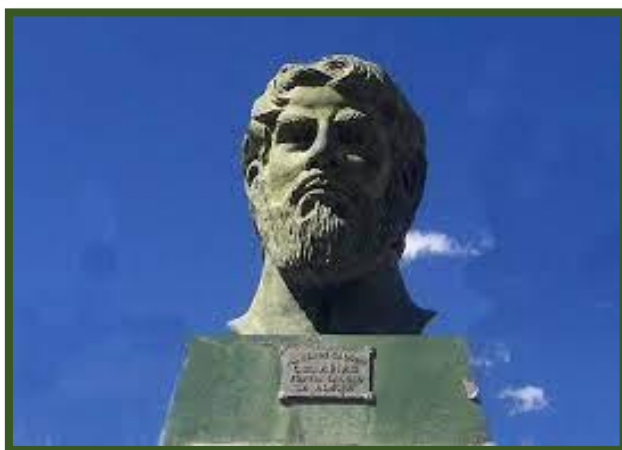
<sup>1</sup> <http://www.edisalta.ar/arias2.html>

<sup>2</sup> Cfr. INFANTE Félix. *Manuel Eduardo Arias, su vida, su drama* (1966). 3ra. Edición EdiUnju. Jujuy 2012, pág. 12.

De las tierras recibidas en merced a sus servicios al Rey, Arias Rengel pasó en herencia las haciendas de San Andrés (actual provincia de Salta), a su nieto Manuel Eduardo Arias<sup>3</sup>.

Arias fue también uno de aquellos hacendados salto-jujeños que como Luis Burela o José Ignacio Gorriti, adhirieron al ideal independentista y se sumaron a la “guerra gaucha”. Sobre Arias dice el historiador salteño Bernardo Frías que era “*el gran caudillo de las comarcas del norte de aquella provincia, con singular predicamento en las poblaciones del valle de San Andrés, donde tenía su casa, y en las de Humahuaca y Orán, asiento de su gobierno*”<sup>4</sup>, y que además, “*se distinguía por ser un insigne jinete, un gaucho de todas veras*”.

Arias convocó a la lucha a la población rural de San Andrés, en donde se ubicaban sus principales propiedades. En junio de 1814 comienzan sus intervenciones, primero como Capitán de “*bomberos*” (espías) en San Andrés, y luego actuando sobre las fuerzas realistas que ocupaban la ciudad de Jujuy y salían hacia las haciendas circundantes en busca de ganado o caballada. Luego de ser nombrado Gobernador de la Provincia en 1815, y una vez retirado el Ejército del Norte hacia Tucumán, Güemes organiza el territorio en cinco secciones para su adecuada defensa (Tarija, Yavi, Orán, Humahuaca y Quebrada del Toro), colocando la sección de Orán bajo el mando del Coronel Manuel Eduardo Arias. El 27 de mayo de 1816 Arias asume como Comandante de Armas de la ciudad de Orán, y como tal preside el Cabildo Abierto del 15 de agosto de 1816, donde los vecinos de esta ciudad “*jurán*” la Independencia declarada el 9 de julio por el Congreso de Tucumán.



**Busto del Coronel Arias elaborado por el escultor Fernando Lerma emplazado en la ciudad de Humahuaca, provincia de Jujuy**

En su rol de Comandante de los “*gauchos de Orán, Santa Victoria, San Andrés y la Puna*”<sup>5</sup>, Arias forma un destacado escuadrón de milicias gauchas, que llegará a estar integrado por diez oficiales, nueve sargentos, dieciocho cabos y noventa y tres soldados (gauchos y aborígenes), en total una fuerza de ciento veintiún hombres. El admirable valor de sus

<sup>3</sup> FRIAS Bernardo. *Historia del General Martín Güemes, y de la provincia de Salta, o sea de la Independencia Argentina* (1911). Salta: Secretaría de Cultura - EUCASA. 2018. Tomo IV, pág. 70

<sup>4</sup> FRIAS Bernardo, op. cit. Cfr. YABEN Jacinto R. *Biografías Argentinas y Sudamericanas*. Tomo 1. Buenos Aires, 1936. pág. 9)

<sup>5</sup> GÜEMES L. op. cit., t. VIII, págs. 42-43

gauchos fue destacado por el mismo comandante Arias, que en sus comunicaciones a Güemes señala que aquellos bravos milicianos luchaban “*la mayor parte sin más armas que palos*”<sup>6</sup>.

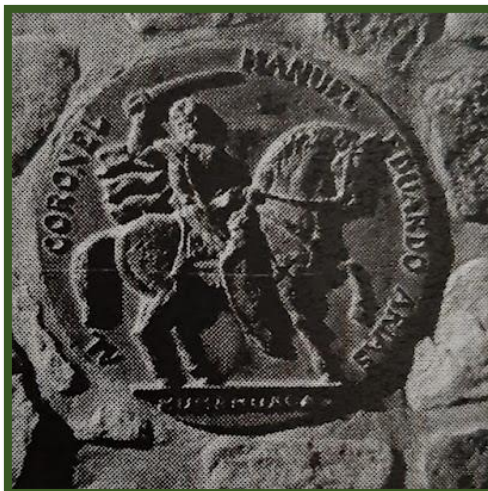
Cuando hacia fines de 1816 comienza “La Gran Invasión” de De la Serna, la vanguardia española a cargo del General Olañeta tenía entre sus objetivos invadir el valle del Zenta y ocupar la ciudad de Orán. Para ello Olañeta envía a su cuñado el Coronel Marquiegui, con la misión de tomar la ciudad y hacer prisionero a Arias. La avanzada española llegó hasta cercanías de Orán el 10 de enero, pero debido al constante hostigamiento de Arias y sus gauchos, no logró ocuparla hasta día 14, y solo por unas pocas horas. Marquiegui no solo se vio impedido de atrapar a Arias, sino que sufrió el constante hostigamiento de sus gauchos y debió huir hacia Jujuy, viéndose obligado Olañeta salir en su auxilio. Las múltiples y eficaces operaciones de Arias y sus gauchos entre enero y febrero de 1817 le permitieron en menos de un mes recuperar de manos de Olañeta los valles del Zenta y de San Andrés, dejando el camino despejado para avanzar sobre la Quebrada de Humahuaca.

Debido a su importancia estratégica, el mariscal De la Serna había convertido a Humahuaca en un sólido baluarte realista, cavando una trinchera alrededor del pueblo, colocando en el cerro de Santa Bárbara una batería de siete cañones y fortificando la iglesia, convertida ahora en cuartel. Pero la audacia de Arias y sus gauchos no se verá amedrentada por la superioridad militar realista. Por el contrario, siguiendo las órdenes de Güemes y con tan solo ciento cincuenta gauchos, en la madrugada del 1° de marzo de 1817, Arias ataca sorpresivamente la guarnición, bajo una copiosa lluvia. En una acción militar exitosísima, Arias logró en poco menos de dos horas tomar la ciudadela fortificada y reducir las fuerzas españolas, que rondaban los ciento treinta combatientes. No solo se adueñó de los siete cañones, sino que tomó ochenta y seis prisioneros, más de cien fusiles, toda la pólvora, y las provisiones y ganados destinados al sostenimiento de las fuerzas de la Serna. Las tropas derrotadas por Arias en Humahuaca pertenecían al reconocido Regimiento de Picoaga, famoso por no haber sido nunca vencido: “*hasta el 1° de marzo invencible, pero sería porque no pelearon con gauchos*”<sup>7</sup> afirma Arias en el Parte sobre el triunfo de Humahuaca.

---

<sup>6</sup> GÜEMES L. op. cit., t. IV, pág. 355

<sup>7</sup> GÜEMES L. op. cit., t. IV, pág. 355-358



**Relieve del Coronel Manuel E. Arias en el monumento de Humahuaca,  
obra del escultor Nicasio Fernández Mar**

El destacado rol de Arias en dicha acción, merece que Güemes se dirija a Belgrano en los siguientes términos: “*Recomiendo a V. E., el mérito de todos los oficiales que han concurrido a tan gloriosa jornada, y muy particularmente el que ha contraído el bravo y benemérito Comandante Arias, que con su acostumbrado empeño supo dirigir con acierto un golpe que llena de gloria a la Nación, y de terror y espanto a los Liberticidas del Perú*”<sup>8</sup>. A instancias de Güemes y Belgrano, Arias fue ascendido por esta victoria a Teniente Coronel Graduado por decreto del Director Supremo Pueyrredón del 25 de abril de ese año. Y se harán repujar para los oficiales a cargo de la reconquista unas medallas de oro con la inscripción: *La Patria A Los Vencedores De Humahuaca*.

Luego de la reconquista de Humahuaca, Arias se dirige al Valle del Zenta con los prisioneros y los pertrechos tomados a los españoles. De la Serna envía desde Jujuy dos columnas hacia Orán con la misión de emboscarlo y recuperar a los prisioneros, una a cargo de Olañeta por el camino de Ledesma y otra a cargo de Centeno por el camino de San Andrés<sup>9</sup>. Aunque ambas columnas llegaron hasta Orán el 16 de marzo, no lograron atrapar a Arias, quien con sus gauchos hostilizó tan hábilmente a las tropas españolas que estas debieron volver derrotadas hacia Jujuy, abandonando a sus heridos en la ciudad de Orán.

Arias junto a sus gauchos tendrá una activa participación en la retirada de las fuerzas de De la Serna que da fin a la “Gran Invasión”: lo persigue en su salida de Salta el 5 de mayo, y lo sitia en la ciudad de San Salvador, obligándolo a retirarse el 21 de mayo. Güemes escribe nuevamente a Belgrano: “*El benemérito coronel Don Manuel Eduardo Arias, ha hecho como siempre su deber, persiguiéndolos por la retaguardia, hasta entregarlos a otras divisiones que los esperaban...*”<sup>10</sup>.

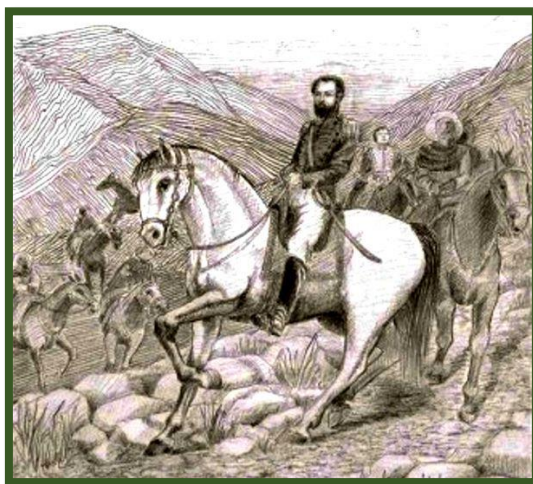
Todavía en 1817, Arias enfrentó otra acometida de Olañeta al mando de una fuerza de mil hombres, batiéndolo en numerosas ocasiones: el 23 de agosto en Los Toldos y Baritú, el 25 de noviembre en Colanzulí, el 27 del mismo mes en Humahuaca, el 1° de diciembre

<sup>8</sup> Archivo General de la Nación. Partes Oficiales. T. 2°. Buenos Aires 1903. Citado por INFANTE F. op. cit.

<sup>9</sup> LUNA Hugo Alberto. Historia de Orán. 3L Ediciones. Orán 1996. Pág. 92

<sup>10</sup> Partes Oficiales, Cfr. INFANTE F. op. cit. pág. 38

un Uquía, el 15 en Calutí, el 18 en San Lucas, y el 25 y 26 de diciembre nuevamente en Humahuaca<sup>11</sup>.



Por su diestro desempeño militar, a comienzos de 1818 Güemes designó a Arias Comandante de la vanguardia, con encargo de situarse definitivamente en Humahuaca, desde donde llevará adelante la exitosa estrategia de “guerra de recursos”. Arias logra arrebatarle en el mes de marzo un botín de *“doce mil cuarenta y siete cabezas de ganado lanar entre llamas y ovejas (...) mérito tal vez mayor que la pérdida de un regimiento”*, y en el mes de abril *“cinco mil diecisiete cabezas de ganado en su mayor parte ovejas y llamas con algunas vacas y otra con cuatrocientas en la misma conformidad”* según los informes de Güemes a Belgrano<sup>12</sup>.

Por diciembre de 1818 Arias encabeza una intrépida incursión en territorio enemigo, avanzando en el Alto Perú con sus partidas gauchas hasta la región de Cochabamba. El día 15 es sorprendido por las fuerza realistas y toda su tropa es tomada prisionera *“lográndose solo escaparse Arias por el buen caballo que llevaba”*<sup>13</sup>. Al año siguiente los ejércitos reales a cargo de Olañeta y Canterac avanzan en la llamada “Sexta invasión”, y llegan a Jujuy el 26 de marzo *“después de sostener continuas guerrillas con los comandantes Manuel Eduardo Arias, Manuel Álvarez Prado y Bartolomé de la Corte”*<sup>14</sup>.

<sup>11</sup> YABEN JACINTO. Los Capitanes de Güemes, Edición de Ferrocarriles Argentinos, Buenos Aires, 1971. pág. 11

<sup>12</sup> GÜEMES L. op. cit., T. V, pág. 238 y 248

<sup>13</sup> Cfr. GÜEMES L. Güemes Documentado, t. V, pág. 167

<sup>14</sup> CORNEJO Atilio. *Historia de Güemes*. Buenos Aires: Espasa-Calpe, 1946, pág. 313



### **Monumento en la ciudad de San Ramón de la Nueva Orán**

Cuando a partir de 1819, comienzan fuertes críticas por parte de algunos sectores pudientes de la sociedad salto-jujeña sobre el Gobierno de Güemes (acusándolo de exigir contribuciones económicas excesivas para el sostenimiento de la guerra y permitir el descontrol de las milicias de gauchos), la situación política de Salta se complejiza. La oposición a Güemes culminará con la conformación de dos “partidos”: el de la “*Patria Nueva*” en franco disenso con el Gobernador, y el de la “*Patria Vieja*”, decididamente a su favor. Aunque ambos “partidos” estaban compuestos por verdaderos patriotas, opositores a la invasión española y defensores de la Independencia, tenían entre sí ideas irreconciliables, ya que “*se advertía cierto matiz en pugna de la democracia de Güemes, a la aristocracia republicana de los otros. Pero en ambos, un sano patriotismo y un amor al terruño no desmentido*”<sup>15</sup>. El gobierno de Güemes llegará a ser calificado por sus opositores como un “*sistema de tiranía*”<sup>16</sup>, generándose en algunos miembros de la clase política, como también comerciantes y militares de Salta y de Jujuy, un fuerte antagonismo con la persona de Güemes. Entre los disidentes al Gobernador Güemes se cuenta también al Coronel Manuel Eduardo Arias (desde este punto de vista, Arias y otros miembros de la Patria Nueva deberían ser considerados “disidentes” de Güemes<sup>17</sup>).

En ese conflictivo contexto, en diciembre de 1819 se tramó en Salta una conspiración contra Güemes, que de cumplirse, habría culminado con su asesinato. Cuando el Gobernador Güemes desbarató la operación en su contra, quienes fueron denunciados como parte del movimiento sedicioso (entre los que se contaba también Arias), fueron apresados. Mientras que los cabecillas Mariano Benítez y Pablo Soria fueron condenados a muerte (sentencia que en realidad nunca se hizo cumplir), el mismo General Güemes conmutó la condena que pesaba sobre Arias y otros acusados por su confinamiento en la provincia de Tucumán.

---

<sup>15</sup> CORNEJO A. op. cit., pág. 386

<sup>16</sup> MARCHIONNI, Marcelo; CARETTA, Gabriela Alejandra. *Entre la ciudadanía y la feligresía*. Revista Andes, núm. 11, año 2000. Universidad Nacional de Salta

<sup>17</sup> ÁLVAREZ Gustavo. *Sobre Héroes y monumentos: Arias ¿héroe o traidor?*

<https://oranletrasymemoria.blogspot.com/2020/08/arias-fue-un-heroe-o-un-traidor-sobre.html>

Disuelto el gobierno Nacional, y desatada la guerra civil y la “anarquía” de 1820, se producen una serie enfrentamientos entre distintos gobiernos y caudillos provinciales. También se desata una lucha entre las provincias de Tucumán y Salta, cuyos respectivos Gobernadores, Bernabé Araoz y Martín Güemes, se habían convertido en declarados enemigos políticos. Estando en Tucumán, Arias participa de estas hostilidades bajo el mando del Gobernador Araoz, y comandando ahora fuerzas tucumanas enfrenta a las milicias salteñas el 3 de abril de 1821 en cercanías de la ciudad de San Miguel de Tucumán, y en Catamarca el 22 del mismo mes.



**Relieve en bronce emplazado en San Salvador de Jujuy**

Una vez firmado el armisticio del 14 de junio de 1822 entre el Cabildo de Salta y Olañeta, por el cual este último debe retirar sus tropas más allá de Purmamarca, Arias vuelve a Jujuy, donde en noviembre de 1821 es restituido en su cargo de “Comandante General de la Puna y Valles”. Como tal se le encarga la defensa del territorio jujeño frente a las tropas de Olañeta, que realizan constantes incursiones para el saqueo de ganado. Sus órdenes son convocar a los gauchos jujeños y “*marchar con toda prontitud a atacar al enemigo, procurando quitarle al enemigo el ganado tomado. Esta Comandancia confía en la vigilancia de Ud. y sus buenas disposiciones al feliz éxito de este primer ensayo, en que no dudo escarmentará a los atrevidos tiranos, como lo ha acostumbrado, pues la Patria exige a sus hijos los últimos esfuerzos de su valor*”<sup>18</sup>. Sin embargo, a partir de 1822 había recrudescido la lucha entre la “Patria Nueva” y la “Patria Vieja”, ahora encabezada por el Teniente Gobernador de Jujuy, Agustín Dávila, adversario del Gobernador de Salta, José Ignacio Gorriti. Se producen una serie de enfrentamientos entre las respectivas milicias de Salta y de Jujuy, a riesgo de quedar “*disuelto el pacto social que sostiene el orden*” entre ambos territorios provinciales<sup>19</sup>, inmersos ahora en una nueva guerra civil. Cuando en cumplimiento de órdenes del Gobernador Dávila Arias toma prisionera una partida de tropas salteñas, es declarado por el Cabildo de Salta “*enemigo del orden público y de la Patria*”.

<sup>18</sup> Carta del Gobernador Dávila a Arias, 17 de mayo de 1822. Cfr. Infante F. op. cit., pág. 81

<sup>19</sup> Actas de la Legislatura. Año 1822. Archivo Histórico de Salta. Citato por INFANTE F. op. cit.)

Ante las acusaciones de traición, Arias mismo se defiende, y el 20 de mayo de 1822 escribe a los miembros del Cabildo jujeño: *“Mis servicios y los sacrificios que tengo hechos por la causa de la Libertad, son demasiado notorios y constantes a Vuestras Señorías, pero ni éstos, ni su notoriedad, me han librado de los tiros que sin intermisión me han dirigido la perfidia, la intriga y la malicia. El señor Gobernador actual de la Provincia (de Salta) me ha supuesto, en prosecución del odio que me profesa, de que estoy vendido a los liberticidas. Mi sangre ha sido vertida por varias ocasiones contra esos tiranos, de cuyas resueltas ha tenido la patria, un día de gloria. Sería yo un criminal si no me vindicase de tan horrorosa calumnia y acaso habría perdido el mérito que me han granjeado mis servicios para con Vuestras Señorías, y para con todos los americanos”*<sup>20</sup>.



### **Busto del Coronel Arias emplazado en San Ramón de la Nueva Orán**

El abundante intercambio de cartas entre Arias y el gobernador Dávila en los primeros meses de 1822, da cuenta de su empeño por acabar con la ocupación española. Arias organiza sus milicias gauchas para avanzar contra los enemigos, y el día 25 de mayo informa al Gobernador Dávila las previsiones tomadas, habiendo hecho *“circular las órdenes conducentes a la reunión de la gente para realizar la expedición que se prepara contra el común enemigo”*<sup>21</sup>. El 15 de junio (el día anterior a su muerte) el Cabildo de Jujuy apela una vez más al compromiso de Arias en la lucha por la Independencia, y le encomienda que *“obre cuanto le dicte su incorruptible patriotismo”*.

El 16 de junio, en oportunidad dirigirse con rumbo a Orán desde Humahuaca, el Coronel Arias se detiene en San Andrés, en casa de su amigo Pedro Velázquez. Allí es emboscado por una partida de gente armada, unos treinta hombres que obedecían al Oficial salteño Mariano Abán, quien había dado la orden de acabar con Arias si este se resistía. En el Expediente abierto para investigar el asesinato de Arias, se determinó que Abán actuó en complicidad con algunos lugareños que tenían un fuerte encono contra Arias *“por razones de cobro de arriendos de parcelas rurales de San Andrés, de las que era propietario el Coronel Arias, este habría producido el enojo de algunos de ellos, como los hermanos Pascual y Vicente Tejerina, así como Bartolo y Martín Condorí (...) Que como existieran otros enojos y resentimientos por diversas causas,*

<sup>20</sup> Original en el Archivo Histórico de Jujuy. Citado por INFANTE F., op. cit., pág. 81

<sup>21</sup> Cfr. INFANTE F. op. cit. pág. 84



agregados al miedo de que *Arias* cumpliera sus reiteradas amenazas de fusilar a varios de ellos, resolvieron adelantársele y aprovechando la presencia del Coronel en casa de *Velázquez*, en la oscuridad de la noche complotaron a la demás gente y procedieron a intimar su rendición. Que como *Arias* se defendió a tiros desde dentro de la casa, le prendieron fuego. Que recién cuando la misma se desplomaba apareció *Arias* al cual ultimaron a palos”<sup>22</sup>. Así, el 16 de junio de 1822, tan solo un año después de la muerte del General Güemes, *Arias* muere asesinado en San Andrés, en medio de las luchas internas y sin lograr su mayor anhelo: la expulsión definitiva de las fuerzas realistas.

De esta manera se perdió para la gesta independentista a uno de sus más fervorosos defensores, “a quien la Sala de Representantes de Salta llamaría en 1823 gloria y honor de la provincia”<sup>23</sup>. Sin embargo, el testimonio de su incuestionable patriotismo y de su audaz participación en la “Guerra Gaucha” quedarán para las futuras generaciones de argentinos como un desafío a seguir comprometidos con la Independencia Nacional: “*Todos estamos obligados a velar por su conservación y la de los valientes que la acompañan, no permitiendo que por nuestra omisión, derribe el enemigo el edificio de la libertad, fabricado por tan virtuosos patriotas. Humahuaca, 4 de mayo de 1822. Manuel Eduardo Arias*”<sup>24</sup>.



**Homenaje al Coronel Manuel Arias en el cerro de Santa Bárbara, Humahuaca, Provincia de Jujuy**

<sup>22</sup> Expediente citado en INFANTE F. op. cit. pág. 85-87

<sup>23</sup> FRIAS B. op. cit. t. III, pág. 631

<sup>24</sup> Archivo Histórico de Salta. Cfr. INFANTE F. op. cit. pág. 80